



# Asamblea General

Distr. general  
8 de julio de 2010  
Español  
Original: inglés

---

## Sexagésimo cuarto período de sesiones

Temas 64, 69 d) y 126 del programa

### Informe del Consejo de Derechos Humanos

**Promoción y protección de los derechos humanos:  
aplicación y seguimiento generales de la Declaración  
y el Programa de Acción de Viena**

**Sexagésimo quinto aniversario del fin de la Segunda  
Guerra Mundial**

## **Carta de fecha 6 de julio de 2010 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas**

En nombre de Azerbaiyán, Argelia, Angola, Armenia, Bangladesh, Belarús, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, el Brasil, Venezuela, Egipto, la India, Jordania, Kazajstán, Qatar, Kirguistán, Chipre, Cuba, Moldova, Nicaragua, Noruega, el Pakistán, Polonia, la Federación de Rusia, Serbia, Singapur, Tayikistán, Turquía, Uzbekistán, Ucrania, Filipinas, Francia, Montenegro, Sri Lanka, Etiopía, la Santa Sede y Palestina, tengo el honor de remitir adjunta la declaración conjunta con ocasión del sexagésimo quinto aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, que fue formulada por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, Valery Loshchinin, en el 14º período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos, el 15 de junio de 2010 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del sexagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General en relación con los temas 64, 69 d) y 126 del programa.

(Firmado) Vitaly Churkin



**Anexo de la carta de fecha 6 de julio de 2010 dirigida al  
Secretario General por el Representante Permanente de  
la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas**

**Declaración del Embajador Valery Loshchinin, Representante  
Permanente de la Federación de Rusia, en el 14º período de  
sesiones del Consejo de Derechos Humanos**

15 de junio de 2010

En nombre de Azerbaiyán, Argelia, Angola, Armenia, Bangladesh, Belarús, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, el Brasil, la Santa Sede, Venezuela, Egipto, la India, Jordania, Kazajstán, Qatar, Kirguistán, Chipre, Cuba, Moldova, Nicaragua, Noruega, Palestina, el Pakistán, Polonia, Rusia, Serbia, Singapur, Tayikistán, Turquía, Uzbekistán, Ucrania, Filipinas, Francia, Montenegro, Sri Lanka y Etiopía, tengo el honor de formular la siguiente declaración sobre el tema 8 del programa, “Seguimiento y aplicación de la Declaración y el Programa de Acción de Viena”.

“En 2010 se celebra el sexagésimo quinto aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, que causó un inmenso sufrimiento a toda la humanidad. La importancia de esta fecha para las Naciones Unidas y para toda la comunidad internacional se puso de manifiesto de nuevo durante una sesión conmemorativa extraordinaria de la Asamblea General celebrada el 6 de mayo de 2010.

Deseamos expresar nuestro reconocimiento a la importancia histórica de ese acontecimiento, que salvó a la población de nuestro planeta del flagelo de la tiranía nazi, en particular mediante la liberación de los campos de concentración, abrió el camino hacia la creación de un nuevo mundo basado en los principios de la cooperación y el diálogo internacionales en pro de la paz y el respeto de la ley, sentó las bases del orden internacional moderno y restableció la fe en los ideales de los derechos humanos y el respeto de la dignidad humana.

La victoria en la Segunda Guerra Mundial creó las condiciones para el establecimiento de las Naciones Unidas, y al mismo tiempo confirmó el hecho de que los problemas globales a los que se enfrenta la humanidad sólo pueden resolverse mediante esfuerzos conjuntos.

Nunca olvidaremos los sacrificios realizados para vencer a las fuerzas de la destrucción y la barbarie; asimismo, admiramos la valentía de quienes lucharon contra el fascismo, tanto en el frente como en los territorios ocupados por los nazis, y honramos la memoria de los millones de personas de diferentes nacionalidades y religiones que dieron sus vidas por el triunfo de la libertad y la justicia. El recuerdo de estos actos se mantendrá vivo y se transmitirá a nuevas generaciones, ya que fue nuestra victoria común sobre el enemigo común, el enemigo que desafió a la humanidad.

Destacamos el progreso alcanzado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial para superar el legado de ésta y hacia la reconciliación, y reafirmamos nuestra determinación para prevenir nuevas tragedias y salvaguardar a las generaciones futuras de las amenazas contra la paz y la seguridad.”